



La Santa Sede

BENEDICTO XVI

ÁNGELUS

Domingo 2 de julio de 2006

Queridos hermanos y hermanas:

El sábado y el domingo próximos se celebrará en España, en la ciudad de Valencia, el V Encuentro mundial de las familias. El primer encuentro tuvo lugar en Roma en 1994, con ocasión del Año internacional de la familia, promovido por las Naciones Unidas. En aquella circunstancia, el amado Juan Pablo II escribió una larga y apasionada meditación sobre la familia, que dirigió en forma de "Carta" a las familias del mundo entero. A aquel primer gran encuentro de familias siguieron otros: el de Río de Janeiro en 1997; el de Roma en 2000, para el Jubileo de las familias; el de Manila en 2003, al que él no pudo acudir personalmente, pero envió un mensaje audiovisual. Es importante que también a las familias de hoy les llegue el memorable llamamiento que Juan Pablo II dirigió hace 25 años en la exhortación apostólica *Familiaris consortio*: "Familia, ¡sé lo que eres!" (n. 17).

El tema del próximo Encuentro de Valencia es la transmisión de la fe en la familia. En este compromiso se inspira el lema de mi visita apostólica a esa ciudad: "Familia, vive y transmite la fe". En muchas comunidades hoy secularizadas la primera urgencia para los creyentes en Cristo es precisamente la de renovar la fe de los adultos, para que puedan comunicarla a las nuevas generaciones. Por otra parte, el camino de iniciación cristiana de los niños y de los muchachos puede ser una ocasión propicia para que los padres se acerquen de nuevo a la Iglesia y profundicen cada vez más la belleza y la verdad del Evangelio. En suma, la familia es un organismo vivo, en el que se realiza una circulación recíproca de dones. Lo importante es que no falte nunca la palabra de Dios, que mantiene viva la llama de la fe.

Con un gesto muy significativo, durante el rito del bautismo el padre o el padrino enciende una

vela en el gran Cirio pascual, símbolo de Cristo resucitado, y luego, dirigiéndose a los familiares, el celebrante dice: "Que vuestro hijo, iluminado por Cristo, camine siempre como hijo de la luz". Este gesto, que encierra todo el sentido de la transmisión de la fe en la familia, para ser auténtico debe ir precedido y acompañado por el compromiso de los padres de profundizar el conocimiento de su fe, avivando su llama con la oración y la práctica asidua de los sacramentos de la Confesión y la Eucaristía.

Roguemos a la Virgen María por el éxito del próximo gran Encuentro de Valencia, y por todas las familias del mundo, para que sean auténticas comunidades de amor y de vida, en las que la llama de la fe se transmita de generación en generación.

Después del Ángelus

Llamamiento en favor de la paz en Irak y Tierra Santa

Sigo con gran preocupación los acontecimientos en Irak y en Tierra Santa. Ante la violencia ciega que comete atroces matanzas, por una parte, y ante la amenaza del agravamiento de la crisis que desde hace algunos días resulta aún más dramática, por otra, hay necesidad de justicia y de un serio y creíble compromiso en favor de la paz, que por desgracia no se ven. Por eso invito a todos a unirse en una oración confiada y perseverante, para que el Señor ilumine los corazones y nadie se sustraiga al deber de construir una convivencia pacífica, reconociendo que todo hombre es hermano, independientemente del pueblo al que pertenezca.

* * *

Del 3 al 5 de julio, se celebrará en Moscú una importante cumbre de líderes religiosos organizada por el Consejo interreligioso de Rusia. Por invitación del Patriarca de Moscú, la Iglesia católica participará con una delegación. Deseo enviar a Su Santidad Alexis II y a todos los participantes mi saludo cordial. Esa significativa reunión de numerosos exponentes de las religiones del mundo manifiesta el deseo común de promover el diálogo entre las civilizaciones y la búsqueda de un orden mundial más justo y pacífico. Deseo que, gracias al sincero compromiso de todos, se encuentren ámbitos de colaboración efectiva, con respeto y comprensión recíproca, para afrontar los desafíos actuales. Para los cristianos, se trata de aprender a conocerse cada vez más profundamente y a estimarse mutuamente, a la luz de la dignidad del hombre y de su destino eterno. A la vez que aseguro mi oración para que Dios haga fructificar los trabajos de la cumbre, invoco sobre todos las abundantes bendiciones del cielo.

* * *

Saludo cordialmente a los peregrinos de lengua española aquí presentes y a cuantos se unen a

través de la radio y la televisión a esta oración mariana. Os invito vivamente a rezar por los frutos espirituales del V Encuentro mundial de las familias que tendrá lugar el próximo fin de semana en Valencia, España. Que la Virgen María, que con José y Jesús, formaron el hogar de Nazaret, sean modelo de la familia evangelizadora y transmisora de la fe en el mundo de hoy. ¡Feliz domingo!